conservó en su poder el puerto de Natchez y otros más al norte de la línea fijada en el tratado de límites con los Estados Unidos, hasta 1798, año en que los rumores de que la Luisiana iba a ser cedida a Francia, provocó preparativos alarmantes, de carácter militar, frente a las posesiones españolas. Los intentos expansionistas eran evidentes. Hay una profética misiva del gobernador de la Luisiana al gobernador de Cuba, fechada el 2 de agosto de 1798, en la que habla de las incursiones de los angloamericanos que, "a imitación de muchos insectos destructores, van siempre ganando hacia el Oeste". "Hallándose un número suficiente —agrega el gobernador de Luisiana—, establecerán sus costumbres, leyes y religión, a que seguirá formarse en estados independientes, agregándose a la Unión General, que no los rehusará, y progresivamente llegarán al mar Pacífico."

PAUL WESTHEIM, *Arte antiguo de México*. México, Fondo de Cultura Económica. 360 pp.

El arte mexicano de la antigüedad era esencialmente religioso; el hombre precolombino quiere, por medio del arte, expresar su sentir metafísico y religioso, y por ello acude a la forma plástica; no crea el arte por el arte; de consiguiente, para un estudio de la estética del arte precolombino, es menester partir "de la sujeción integral a lo religioso y del carácter peculiar de la religiosidad".

Este es el método que sigue y aquéllas las conclusiones a que llega el crítico alemán Paul Westheim en su notable libro *Arte antiguo de México*, preciosamente ilustrado con más de 120 grabados y finamente impreso.

Siete años de intenso trabajo, escudriñando autoridades e investigando y observando personalmente, han llevado al ilustre discípulo de Worringer —el máximo intérprete del gótico— a esa caracterización de nuestro arte aborigen. Westheim explica la estética precolombina acudiendo a la concepción del mundo que sustentaban los antiguos, y muestra cómo este sentido religioso y metafísico se expresa en las formas típicas de la pirámide, la máscara y la greca. Por último, deslinda las peculiaridades estéticas, siempre guiado por ese método de las culturas arcaica, teotihuacana, maya, zapoteca, azteca y tarasca.

Aunque existen valiosos trabajos descriptivos del arte precolombino —¿cómo olvidar, entre ellos,

el monumental del nunca bien llorado Salvador Toscano sobre *Arte precolombino de México y de América Central?*— es Westheim, a lo que parece, el primero que realiza un trabajo de síntesis e interpretación de la estética mexicana antigua en su conjunto. Tanto por esto, como por el acierto de la tesis que sustenta, su libro puede considerarse como una aportación capital al conocimiento y comprensión de la antigüedad mexicana.—PEDRO GRINGOIRE.

FRANCISCO CASTILLO NÁJERA, *Manuel Acuña*. México, Imprenta Universitaria, 1950.

Don Francisco Castillo Nájera, poeta, diplomático, político, historiador y notable crítico literario, publicó recientemente un interesante e inteligente estudio sobre la vida y la obra del infortunado lírico mexicano Manuel Acuña. Designado por la Universidad Nacional para inaugurar las ceremonias con que esta benemérita institución de alta cultura rindió homenaje al poeta Manuel Acuña con motivo del primer centenario de su nacimiento, Castillo Nájera sustentó una amplísima y exhaustiva conferencia que ahora se publica acompañada de un apéndice en el que se contienen: la fe de bautismo del romántico mexicano, el epistolario de Acuña, otros documentos y artículos periodísticos relativos al poeta y un conjunto de poesías diversas de Acuña y sobre Acuña.

Valiosa aunque no abundante es la producción literaria del doctor Francisco Castillo Nájera. De su obra poética conocemos: *El Gavilán*, *Corrido grande*, publicado en 1939 y *Treguas líricas* que vio la luz en 1945. Como ensayista es notable su estudio titulado *Breves consideraciones sobre el español que se habla en México*, que apareció en 1936. Debe mencionarse también su libro *Un siglo de poesía belga. Historia. Notas críticas, biográficas y bibliográficas*, impecable trabajo de traducción que fué publicado en Bruselas en 1931 y que prologó el poeta José Juan Tablada. Ahora, con el estudio biográfico-crítico sobre Manuel Acuña, Castillo Nájera realiza un enjundioso y completo examen de la vida y la obra poética del lírico mexicano. Se inicia el libro con la presentación de Manuel Acuña en la escena literaria, como miembro del grupo que encabezaba ese gigante del pensamiento y de la acción que fué Ignacio Manuel Altamirano, maestro de la generación intelectual que floreció a fines del pasado siglo. Acuña fué, de los poetas de su época, el que adqui-

rió prestigio en menor tiempo. Se refiere en su libro el doctor Castillo Nájera a la rivalidad entre Guillermo Prieto y Acuña, rivalidad que no fué un secreto y que conocían todos los amigos del segundo.

La poesía de Acuña aparece grandemente influenciada por la del enorme poeta francés Víctor Hugo. El mismo Altamirano señalaba otras influencias en la poesía del bardo coahuilense: las de Goethe y Byron, aunque Castillo Nájera afirma que éstos últimos ninguna marca dejaron en la obra del saltilense.

Dos son las piezas poéticas que mejor representan la obra de Acuña y que al mismo tiempo caracterizan dos aspectos de su sensibilidad: el "Nocturno a Rosario" y "Ante un cadáver". Castillo Nájera hace un admirable examen de ambos poemas. También se refiere a las mujeres en la vida del poeta. Concluye el estudio de Castillo Nájera citando a Justo Sierra, que ante la tumba del poeta suicida hubo de decir:

*Palmas, triunfos, laureles, dulce aurora
de un porvenir feliz, todo en una hora
de soledad y hastío,
cambiaste por el triste
derecho de morir, hermano mío.*

AGUSTÍN CUÉ CÁNOVAS

CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Salinas, \$ 12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS, TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano, \$ 12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez, \$ 15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. Por José Luis Martínez, \$ 10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín Millares Carlo, \$ 17.50.

DE VENTA EN LA

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

Solicite nuestro Boletín
Mensual "Avisos"

MARIANO JIMÉNEZ HUERTA, *Panorama del delito. Nullum crimen sine conducta*. México, Imprenta Universitaria, 1950.

El licenciado Mariano Jiménez Huerta, profesor de Derecho Penal de la Universidad Nacional de México, es autor de la obra *Panorama del delito, Nullum crimen sine conducta*. En 134 páginas que componen el libro de Jiménez Huerta se ha vertido un caudal luminoso de la ciencia jurídica.

El comportamiento del ser humano tiene suma importancia en el Derecho Penal, si plasma en una conducta que deja su impronta en el mundo exterior. Tal afirmación de este autor es válida en todos los tiempos y legislaciones. El delito es acontecimiento realizado en el mundo exterior. El Derecho Penal estudia los hechos del criminal. Necesariamente la conducta juega un papel importante. No hay crimen sin conducta. Pero es precisamente la conducta penalística la que interesa a la justicia, si tiene que aplicar una pena. El autor de la presente obra asienta justificadamente que "la inacción es la antítesis de la acción, mas también ella puede llegar a ser conducta externa del hombre manifestativa de su voluntad, susceptible de ser sometida a una valoración social y jurídica".

Serio es este estudio, y concreto y llano. El elemento interno es el factor psíquico, o sea la voluntad, que es esencial en el acto. Lo inconsciente, ahí donde no entra la conciencia, no corresponde a los dominios del delito. Todo, naturalmente, en la norma general de los actos.

El elemento externo es un estudio breve y enjundioso. "Un coeficiente, una manifestación de la voluntad que deje su impronta en el mundo exterior es, pues, necesario para poder afirmar la existencia y realidad de una conducta delictiva."

El criterio naturalístico es indispensable para determinar los elementos en que se divide la conducta, pero no basta en la concepción unitaria y total. Menester es ocurrir a los criterios finalísticos de valor y de criterio social.

La obra de Jiménez Huerta analiza los modos en que la conducta se contradice, las formas en que se integra la conducta y, por último, el valor sintomático de la conducta. Obra singularmente apreciable para el estudioso, el abogado o el legislador, y de positiva ciencia.—EFRÉN NÚÑEZ MATA.